

LA EDUCACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Gerardo León Guerrero V.

*Coordinador Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad de Nariño*

Recepción: 08-03-04

Aprobación: 03-07-04

RESUMEN

El fenómeno denominado globalización impone a la educación, en particular a la Educación Superior, el reto de reconceptualizar profundamente todo su quehacer ya que la tecnología de información como instrumento de la ampliación y universalización de la misma cambia el rol del docente, éste tiene que ser en la actual coyuntura un productor de conocimiento y un profesional capaz de convertir la voluminosa información en conocimiento útil. La globalización exige a la Educación Superior revisar sus currículos en la perspectiva de formar a los futuros profesionales para la autonomía, con capacidad crítica, reflexiva y analítica, se trata de una educación competitiva sin descuidar el componente humanístico.

La globalización exige igualmente un replanteamiento de la Universidad con el estado, la sociedad y el sector productivo para fortalecer sus funciones esenciales porque, como Institución dedicada a la producción de conocimientos está en la obligación de introducirnos en la Modernidad.

La Educación en el presente debe reflexionar sobre una serie de conceptos que hacen parte de nuestro bagaje cultural los cuales, por efecto de la “Universalización de la Cultura”, los modifica sustancialmente. Vale anotar también que el mundo moderno reclama una educación con calidad, con equidad pertinente e internacionalizada para ubicarse sólidamente en el escenario nacional y mundial.

PALABRAS CLAVES

Globalización, desarrollo, competitividad, humanismo, calidad, cobertura, equidad, pertinencia, internacionalización.

“EDUCATION WITHIN THE CONTEXT OF GLOBALISATION”

Author: GERARDO LEON GUERRERO V. PhD
*COORDINATOR: DOCTORATE IN
EDUCATION UNIVERSITY OF NARIÑO*

SUMMARY

The phenomenon entitled “globalization” challenges education, in particular, higher education, to profoundly reconceptualize its role. Since technology is a growing, universal tool for disseminating information, the role of the teacher must change to facilitate the merging of the producer of knowledge with the professional who is capable of converting substantial information into useful knowledge. Globalization demands that ‘higher education’ revises its curriculums, so as to be able to generate future autonomous professionals with critical, reflexive and analytical aptitude. The new curriculum should cater to a more competitive type of education, without overlooking the humanistic component.

Globalization equally demands a restructuring of the University with the state, the society and the productive sector to strengthen its essential functions, because the university, which is the ‘Institution’ dedicated to the production of knowledge, has the obligation to link us with Modernity.

Education, at the moment, must reflect on a series of concepts which form part of our cultural baggage. These concepts are changed substantially through the “universalization of culture”. Also it is necessary to note that the modern world demands an education with equality and with relevant and international equity, to place solidly place itself on the local and international stage.

KEY WORDS:

Globalization, development, competitiveness, humanism, quality, covering, justness, relevancy, internationalization.

INTRODUCCIÓN

La educación superior tiene retos trascendentales en el actual mundo globalizado. Primero preparar un recurso humano con la más alta calidad, algunos teóricos hablan de preparar “profesionales competitivos”, al hablar de competitividad debemos ser claros en el sentido de relacionar ésta con una racionalidad axiológica, es decir, pensar en el hombre como sujeto histórico y como persona dotada de valores, es pensar que el desarrollo económico debe servir al hombre y no éste al desarrollo. La relación competitividad – Educación Superior, dentro de una racionalidad axiológica debe centrarse en el humanismo para no caer en la lógica del capital y de la instrumentalización. En segundo lugar, es necesario tener en cuenta que la globalización está rompiendo conceptos, visiones y paradigmas, por tanto la investigación en educación superior tiene que ser permanente porque debe contribuir a la solución de problemas conceptuales e introducirnos en los nuevos meta relatos, discursos y lenguajes que llegan cargados de visiones que alteran los imaginarios y las construcciones teóricas clásicas.

El mundo contemporáneo reclama una educación con calidad, con equidad, pertinente e internacionalizada, con respecto a esto, las universidades tienen el reto de internacionalizarse sin perder el horizonte de lo regional, deben saber conciliar científicamente lo macro y lo micro. La Universidad colombiana debe vincularnos en la modernidad a través de las comunidades académicas y de la relación de éstas con los pares internacionales.

VISION GENERAL SOBRE LA GLOBALIZACIÓN

El presente trabajo es un esbozo general sobre los desafíos que la globalización le impone a la Educación Colombiana, en particular a la Educación Superior a ésta le exige una reconceptualización profunda de su quehacer. Este fenómeno universal que conllevó una apertura económica de choque afecta notoriamente a la cultura y desde luego a la educación, sin embargo, en nuestro país, las innovaciones, las reformas estructurales, la reconceptualización, etc. no se realizan ni de parte del estado ni de parte de las comunidades académicas nacionales. La Revolución Educativa que el gobierno actual plantea le ha puesto énfasis en los aspectos de cobertura y dotación pero menos a la reflexión acerca de los modelos pedagógicos, de los proyectos

educativos institucionales, y más aún, se nota una ausencia total sobre el significado de la educación en el contexto de la globalización.

«La Globalización, es una etapa avanzada de la división internacional del trabajo, la cual se caracteriza por una mayor interacción e interdependencia de los factores y actores que intervienen en el proceso de desarrollo mundial. Estos factores y actores son de índole económica, social, política, ambiental, cultural, geográfica, etc., e involucrarán relaciones entre estados, regiones, pueblos, empresas y partidos, etc.»¹.

Para otros, «la Globalización se presenta como una ideología que enaltece el fundamentalismo del mercado, exalta la libertad del comercio, impulsa el flujo libre de los factores de producción (excepción hecha de la mano de obra, que continúa sometida a numerosas restricciones de diverso tipo), propugna el desmantelamiento del estado, asume la monarquía del capital, promueve el uso de nuevas tecnologías, favorece la homologación de las costumbres y la imitación de las pautas de consumo y fortalece la sociedad consumista»².

Desde el punto de vista económico, estas definiciones son atinadas, resalto lo relacionado a la «mayor interacción e interdependencia de los factores y actores» responsables del desarrollo mundial, en realidad, hoy día, la velocidad de intercambio de información por efecto del avance tecnológico de las comunicaciones es impresionante, en pocos minutos, se obtienen miles y miles de datos que ya es imposible para la mente humana procesarlos, es tan voluminosa la información que nos asedia diariamente que a juicio de los científicos, nuestros conocimientos se tornan obsoletos en el curso de tres años, desde luego que esto implica convertir la información en conocimiento útil que conlleva un proceso complejo de depuración y la puesta en marcha de una metodología adecuada.

De la segunda definición, arriba anotada, resalto igualmente el concepto de que la globalización «enaltece el fundamentalismo del mercado». El fundamentalismo en su significado más sencillo es el principio, la raíz, el cimiento sobre el que se funda una cosa, una idea, una doctrina, en este caso, el mercado como fundamento y guía de toda acción y decisión del estado en materia económica, por eso, en la misma definición se habla del «desmantelamiento del estado», o sea, que éste se desentiende de sus principales funciones y obligaciones; frente a la economía el capital transnacional lo regula todo.

«Desde el punto de vista ideológico, la globalización, es el argumento neoliberal que trata de justificar la inevitabilidad de someter el desarrollo de los países a los dictados del mercado bajo el supuesto de la igualdad de oportunidades para todos»³.

¹ ROMERO, Alberto: «Globalización y Pobreza». Ediciones UNARIÑO, Pasto, marzo de 2002, pág. 4

² Citado por: Romero, Alberto. Op. Cit., Pág. 10

³ ROMERO, Alberto: Op. Cit., Pág. 82

Sobre la base de esta supuesta «igualdad», de la posibilidad de vincularse al comercio mundial de bienes y servicios, se aceptó en nuestro país el modelo de «apertura económica» el cual incide negativamente sobre nuestra economía porque ésta no es competitiva. La globalización, dice el Dr. Alberto Romero estudioso de este tema, no es la «homogeneización de las economías, sino más bien la profundización de la brecha económica entre los países más desarrollados y el resto de naciones del planeta»⁴.

La globalización no está produciendo progreso y desarrollo de manera uniforme sino de forma desigual, fragmentada y por demás inequitativa. Las ventajas del desarrollo son para un reducido sector de la población mundial y «Crea profundas brechas de desigualdad en términos de calidad de vida y acceso a los bienes económicos y culturales»⁵.

Frente a este fenómeno universal encontramos detractores y defensores, estos últimos argumentan que la globalización permite mejorar las condiciones de vida por el incremento en el comercio de bienes y servicios, por el aumento y movilidad de capital, por la universalización de la cultura, por la rapidez de las comunicaciones; por la mayor integración de los países, en fin, por las nuevas tecnologías que están incidiendo notoriamente en la estructura de la sociedad actual. La mayor parte de estos elementos se dan y se disfrutan en los países industrializados que ostentan altas cotas de desarrollo y crecimiento permanente de la economía pero están ausentes y muy lejanos en los países pobres donde diariamente se acentúa su deterioro económico y al mismo tiempo disminuye la calidad de vida, debemos tener claro que nuestros países no tienen las mismas condiciones históricas de los países del primer mundo. La globalización está concentrando las ventajas del desarrollo en pocos países y en estrechos sectores de la población mundial creando serias y profundas desigualdades, nuestros países, por ser dependientes y «subdesarrollados» jamás probarán las mieles que la globalización depara a los países ricos.

Uno de los defensores de la globalización, por obvias razones, es el Director del Fondo Monetario Internacional - FMI - quien expresa: «la globalización está aquí para quedarse: la realidad es que nosotros ya vivimos en una economía global... los países que no estén dispuestos a engancharse con otras naciones arriesgan a quedarse rezagados del resto del mundo en términos de ingreso y desarrollo humano»⁶. «Engancharse con otras naciones» en el ámbito económico, tal como lo expresa el director no es cosa fácil, no se puede hacerlo de la noche a la mañana, se requiere tornarse competitivos sobre la base de generar Ciencia y Tecnología en procura de transformar la estructura productiva, implica, serios ajustes en los sectores básicos de la economía, exige la integración regional para mejorar las condiciones del Comercio e implementar políticas proteccionistas, obliga a reestructurar a fondo la educación en todos sus niveles, la globalización y mundialización exige, igualmente, una cualificación

⁴ Ibidem, Pág. 83.

⁵ TUNNERMANN, Carlos: «Tendencias innovativas en la Educación Superior». Asociación Colombiana de Universidades. ASCUN, Bogotá, Fotocopia sin fecha, Pág. 84.

de los trabajadores, subírnos al tren de la globalización y aspirar a sentirnos pasajeros de primera clase necesitamos al menos personal calificado, investigadores, alta tecnología, recursos económicos, infraestructura medios de comunicación y organización del trabajo empresarial, de lo contrario, solo haríamos una inserción pasiva, es decir, abrir nuestras puertas al mercado mundial y esperar que nos invada la atmósfera globalizante.

Los cambios globales no solo ejercen presión y cambio en la economía, la globalización suscitó y suscita cambios en todas las esferas de la vida social, política, cultural, educativa, incluso en las relaciones sociales y en la vida cotidiana.

GLOBALIZACIÓN Y EDUCACIÓN

En materia educativa, la globalización cambia el concepto de educación y el rol del docente ya que la tecnología de la información modifica el acceso al conocimiento. La idea de profesor va asociada a la de productor de conocimiento, capaz de teorizar y construir y por lo tanto de fomentar en el estudiante habilidades de creación y producción intelectual, el profesor, debe ayudar al alumno a construir su propio conocimiento sobre la base de buscar y usar críticamente la información. La educación en el contexto de la mundialización debe ser, como lo exigía Kant, para la «mayoría de edad», es decir, que el educando tenga la capacidad de servirse de su propio entendimiento, «con independencia y sin la conducción de otro» de ahí que hoy se comparta el criterio de que la educación debe ayudar a formar «para la autonomía», o sea, que el alumno en su interacción dialéctica con el profesor desarrolle la capacidad creativa, reflexiva y analítica, «lo importante es que el acto de educación tienda a: «enseñar a aprender», desarrollando para ello no solamente la memoria y el saber hacer (que en la actualidad apunta esencialmente a preparar para el mundo profesional), sino también la inteligencia crítica y la apertura a las novedades»⁷.

Se trata de desarrollar el talento humano, este valor jamás se alcanzará con una educación transmisionista, memorística y repetitiva, a mi juicio, la educación debe desarrollar en los educandos tres competencias fundamentales: la INTERPRETACIÓN, o sea la comprensión y caracterización de los objetos, de los hechos, estableciendo comparaciones, diferencias y contrastes entre ellos; la ARGUMENTACIÓN, es decir, la explicación, que implica, dar razón de una afirmación, como también exige establecer causales y correlaciones e indagar significados teniendo como base teorías, modelos, enfoques, etc. y la competencia denominada PROPOSITIVA. El estudiante, debe tener la capacidad de generar propuestas y acciones para la solución de los problemas que enfrentará como individuo en un mundo cambiante y los problemas del entorno, esta competencia, es la generadora de lo que los académicos llamamos CONOCIMIENTO SOCIAL, indispensable para plantear escenarios alternativos de

⁶ Citado por Romero, Alberto en nota de pie de página, Op. Cit., pág. 5

⁷ PARIAT, Marcel: «Educación, formación y desarrollo en la turbulencia de la mundialización». En Revista: «Investigación y desarrollo», Universidad del Norte, División de Humanidades y Ciencias Sociales. Ediciones uninorte, Vol. 10, Nro. 1, Barranquilla, mayo 2002, Pág. 64.

futuro. Introducir en la educación estas estrategias exige de la escuela y la universidad una reforma o reestructuración permanente de sus estructuras, es decir, de sus currículos, de sus métodos de trabajo, lo cual implica asumir la flexibilidad y la innovación como normas de trabajo.

GLOBALIZACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR

La globalización nos obliga a repensar el sistema de educación, a «reinventar la universidad», debido a que «las ventajas comparativas de los países... depende de capacidades y ventajas adquiridas, con base en el desarrollo de recursos humanos y en la capacidad para generar y aplicar conocimiento, tanto en la producción como en la solución de problemas sociales»⁸. El desarrollo de recursos humanos, el mejoramiento de la calidad de la educación, de la investigación y la extensión, requieren igualmente replantear la relación de la Universidad con el estado, la sociedad y el sector productivo, el resquebrajamiento y/o la inexistencia de estas relaciones, han hecho que las universidades pierdan credibilidad, debiliten su pertinencia social y se conviertan en instituciones donde la dinámica es reemplazada por la rutina y el adormilamiento en medio de un mundo que reclama acciones y cambios, a las universidades les corresponde introducir en el cuerpo social un máximo de racionalidad a través de una educación con calidad, la Universidad tiene la obligación de introducirnos en la modernidad. Alain Touraine dice: «lo que es necesario saber si lo hacemos como galeotes o como viajeros con bagajes, proyectos y memorias». Para insertarnos de manera competitiva en la economía mundial, tenemos que preparar los recursos humanos con la más alta calidad, la competitividad implica conocimiento, tecnología, manejo de información, «no hay avance tecnológico sin desarrollo científico». Al hablar de competitividad es necesario aclarar que la competitividad, desde el punto de vista puramente económico es competencia entre individuos, grupos, empresas y monopolios, está siempre orientada con la lógica del capital y del mercado, la competitividad es la búsqueda de la ganancia, es el incremento de la producción y la productividad, esta racionalidad instrumental, puede convertir a las universidades en empresas generadoras de un mercado educativo nacional e internacional, pueden hacer del conocimiento un valor económico y convertir a la educación en algo acrítico y deshumanizado, en este contexto, el concepto de «Ciencia útil» se torna relevante, en consecuencia, el utilitarismo reemplazaría al humanismo. Las ciencias del espíritu no tendrían sentido, deviene el menosprecio por su imposibilidad de generar capital, no son, a juicio de los capitalistas ciencias «productivas». La Universidad no puede trabajar con este sesgo economicista y con la lógica del capital que amenaza a los valores ciudadanos.

Otro escenario es relacionar la educación con la competitividad dentro de una racionalidad axiológica es decir partir, de una diferente concepción en el sentido de que el desarrollo y crecimiento económicos deben estar al servicio del hombre, aquí el

⁸ CHAPARRO, Fernando: «Conocimiento, Innovación y Construcción de Sociedad: Una Agenda para Colombia del Siglo XXI». Colciencias, Santafe de Bogotá, 1998, Pág. 7.

desarrollo tiene otra denominación «desarrollo con rostro humano», aquí la educación técnica y tecnológica, las «ciencias útiles» no se ponen al servicio del mercado y del capital para elevar la capacidad competitiva, se incorporan al proceso productivo pero siempre pensando en el hombre. Esta relación Competitividad - Educación Superior, «tiene que ver con la construcción y perfeccionamiento de las capacidades individuales, con la capacitación de los recursos humanos científica, tecnológica y humanísticamente, con una visión planetaria pero a la vez con una visión local, de lo regional en función de una exitosa inserción internacional»⁹.

La educación en Ciencia Y tecnología implica un alto grado de integración entre ciencias naturales y básicas y ciencias sociales y humanas tanto en lo que se refiere al contexto socio - cultural del saber científico como en las implicaciones, éticas y políticas de este saber en la sociedad actual, es decir, se trata de una educación filosófica capaz de incidir en la transformación humana.

Joaquín Brunner (1988), propuso para las universidades en la actual coyuntura mundial «formar hombres de acción al estilo de los empresarios; hombres de gestión al estilo de los administradores; hombres de descubrimiento; al estilo de los investigadores; hombres recreadores y creadores de cultura, artistas e intelectuales».

La competitividad no debe conducirnos a los colombianos a olvidar la equidad, la solidaridad, el desarrollo humano, la justicia social, la sustentabilidad ambiental, la democracia y la paz para la reconstrucción de la nación y la región.

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ACTUAL COYUNTURA MUNDIAL.

El mundo vive una época de profundos cambios y lo que hoy se impone es la «Tecnología Industrial» que se fundamenta en la informática, la electrónica, las telecomunicaciones, la robótica y la biotecnología, en este escenario, la Educación Superior pretende convertirse en «factor de proceso y desarrollo» formando técnicos, tecnólogos y profesionales cuya razón y acción se ponga al servicio del capital, de la empresa y de la racionalidad instrumental. La globalización está cambiando muchos conceptos que hacen parte de nuestro bagaje cultural y profesional, estas reformulaciones conceptuales deben ser tenidas en cuenta en la educación y desde luego en la Universidad.

Las Ciencias Sociales, por ejemplo, deben contribuir al análisis del nuevo ordenamiento mundial, a la reflexión sobre lo global y sus relaciones con lo local; deben esclarecer las nuevas estructuras sociales y dirigir la mirada hacia los imaginarios colectivos, las mentalidades y la simbología como nuevas temáticas que surgen ante

⁹ CEPAL / UNESCO, 1992. Citado por: MAGENDZO K, Abraham: «Currículum, Educación para la Democracia en la Modernidad». Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación - PIIE, Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán, Bogotá, 1996. Pág. 143.

el avance arrollador del fenómeno denominado «universalización u homogeneización de la cultura», hoy ya no se habla de capitalismo, se habla de «capitalismo transnacional» o «capitalismo flexible y descentralizado»; el concepto de «división internacional del trabajo» trae nuevas variables que las ciencias económicas modernas y humanas tienen que explicar. Los conceptos de «ciudadanía» y de «región», desde el punto de vista de la internacionalización involucra nuevas categorías como las de «Aldea Planetaria» y «Ciudadanos del Mundo»; en el campo de la historia, el concepto de «tiempo» obliga nuevas reflexiones, la concepción de «tiempo real» ha introducido nuevos lenguajes como el de «sociedad de la información» y «sociedad del conocimiento», por tanto, si los conceptos y categorías de las ciencias se modifican e irrumpen nuevos constructos, la investigación en la Universidad se torna ineludible e irremplazable porque tiene que contribuir a la solución de los problemas conceptuales y a la solución de los problemas materiales de la sociedad. «La Universidad debe pronunciarse con toda independencia y plena responsabilidad sobre los problemas éticos y sociales, como una especie de poder intelectual que la sociedad necesita para que la ayude a reflexionar, comprender y actuar»¹⁰.

El mundo contemporáneo exige hoy día una educación con calidad y equidad que tenga en cuenta el desarrollo humano, la relación del hombre con la sociedad y la naturaleza, la relación con el mundo del trabajo. El mundo moderno reclama una educación con calidad, con equidad pertinente e internacionalizada.

LA CALIDAD

La calidad es un concepto multidimensional que tiene que ver con muchos procesos que sugieren muchas preguntas, por ejemplo, qué, cómo y cuánto aprenden los estudiantes?, Qué tipo de currículo se imparte?. Estamos contribuyendo a la construcción de una sociedad justa y democrática?. A Juicio de ser esquemático, planteo que la educación debe concentrarse en lo que los alumnos necesitan aprender más que en lo que se quiere enseñar, es decir, subordinar los procesos de enseñanza a los del aprendizaje, lo que conduce a preocuparnos por la pertinencia curricular y la pertinencia de la Institución.

Las innovaciones curriculares en las universidades son difíciles de adelantar, existe un cierto conservadurismo que es necesario superar, los currículos tienen que flexibilizarse y modernizarse. La Universidad debe producir ciencia, esto significa potenciar su capacidad investigativa. Se debe generar programas de investigación y consolidarlos a través del trabajo, solo así la Universidad puede contribuir a la solución de los problemas sociales y a la satisfacción de las necesidades humanas.

La Universidad en la época actual tiene que recontextualizar el conocimiento, cambiar las viejas prácticas pedagógicas e implementar un proyecto de nación y de

¹⁰ TUNNERMAN, Carlos: «Tendencias innovativas en la Educación Superior», Asociación Colombiana de Universidades, ASCUN, fotocopias sin fecha y lugar de publicación, Pág. 104.

región. «el cambio entendido como autonomía y participación de la base académica tiene que ser comprendido en articulación con las metas sociales, con el proyecto pedagógico articulado a un proyecto de nación, con una mejor sensibilidad hacia las culturas y problemas regionales y con un concepto de educación que realce su sentido emancipador, no solo como denuncia crítica, sino como acción moral respecto de la situación de opresión»¹¹.

LA EQUIDAD

La educación con equidad implica ampliar su cobertura, es decir democratizarla, hoy quedan excluidos de la educación pública superior millares de jóvenes en particular de los sectores marginales, la Universidad tiene que reflexionar sobre este problema, una solución puede ser la flexibilización curricular que permita al estudiante el acceso a la educación durante diferentes etapas de la vida. Finalmente, la calidad requiere una evaluación permanente. La Universidad debe hacer esfuerzos por crear una cultura de la evaluación para que este ejercicio sea habitual, la cultura de la evaluación tiene que ver con la autoevaluación y conducirnos hacia la regularización. Las instituciones tienen que autoregularse antes que las regule el gobierno, mediante la autorregulación, la Universidad mejora su desempeño, moviliza los talentos, diseña estrategias para el logro de metas y propósitos, y se convierte en institución «activa en vez de reactiva».

LA PERTINENCIA

En un mundo de cambios acelerados, no puede la universidad mantener un modelo cerrado, ajeno a la realidad regional, incapaz de producir respuestas, de debatir los problemas y presentar alternativas, una institución que no participa del acontecer cotidiano y trascendente es una institución sin credibilidad y asidero social, refleja la pérdida de liderazgo, la falta de compromiso y la no observancia de su misión.

La pertinencia se refiere al grado de compromiso de la Universidad, tiene que ver con los objetivos sociales y económicos, tiene que ver con el mundo de trabajo signado por la naturaleza cambiante de los empleos que demanda conocimientos y destrezas en constante renovación.

La pertinencia está relacionada con el sistema educativo en su totalidad, la Universidad debe iluminar, orientar y trabajar en estrecha relación con los otros niveles de la educación, desde la atención del preescolar hasta los programas de doctorado debe ser el horizonte de su quehacer en cuanto a la pertinencia.

La pertinencia se cristaliza en la solución de los problemas humanos como los de población, medio ambiente, paz, comprensión internacional, democracia, identidad, cultura, derechos humanos, etc.

¹¹ IBARRA RUSSI, Oscar A.; MARTÍNEZ, Elba; VARGAS, Martha: «Formación de Profesores de la Educación de la Educación Superior. Programa Nacional». ICFES, Bogotá, agosto 2000, Pág. 21

El fortalecimiento social de las universidades públicas solo se puede lograr mediante la pertinencia, su divorcio con la sociedad y con su entorno pone en peligro su financiación y especialmente el apoyo de la ciudadanía.

LA INTERNACIONALIZACIÓN

Una tarea importante hoy día, es la de rebasar las fronteras nacionales, las universidades tienen el reto de universalizarse sin perder el horizonte de lo regional, de conciliar científicamente lo macro con lo micro, la Universidad Colombiana debe insertarse en la modernidad a través de las comunidades académicas y de la relación de éstas con los pares internacionales. Las comunidades académicas son las llamadas a crear conocimiento, a crear y recrear la cultura, a pensar la sociedad y la nación.

Hoy en día vivimos una revolución científica que hace que en poco tiempo nuestros conocimientos se tornen obsoletos lo que exige vincularnos mediante convenios a las comunidades académicas investigativas de otros países.

Por otra parte, el mundo globalizado y el avance acelerado de las telecomunicaciones no está convirtiendo en países cada vez más intercomunicados, esta situación es la que obliga insertarnos en lo universal de la ciencia, sin olvidar el estudio y la investigación sobre lo regional. «La Universidad debe ser un lugar donde se discuta en «espíritu de crítico» los problemas y soluciones regionales, nacionales e internacionales importantes y, en la que se fomente la participación activa de los ciudadanos en los debates sobre el progreso social, cultural e intelectual»¹².

En síntesis una Universidad con calidad debe estar ubicada en el escenario mundial y en la modernidad pensando con profundidad en su visión y misión frente a las especificidades de su entorno en el cual se asienta.

Calidad con equidad, pertinencia social e internacionalización son los retos de la educación superior en el presente. La mundialización, la globalización y su ideología neoliberal, son fenómenos que obligan a repensar todo el sistema educativo. La universidad colombiana no puede quedarse impasible, neutral y silenciosa ante este acontecer mundial, su reflexión sobre lo universal y lo local debe ser permanente porque tiene que ir al ritmo de los tiempos modernos, la pertinencia referida al pasado y al presente debe atravesar su quehacer en medio de un acelerado ritmo globalizador.

CONCLUSIONES

Para insertarnos de manera activa en la globalización, es necesario reestructurar a fondo la educación en todos sus niveles, cualificar a los trabajadores, formar profesionales competitivos sin perder de vista la formación humanística. Requiere

¹² TUNNERMAN, Carlos. Op. Cit. Pág. 111

igualmente investigadores altamente cualificados, recursos económicos y organización del trabajo empresarial, de lo contrario solo haríamos una inserción pasiva, es decir, tendríamos que, pasivamente abrir las puertas al mercado mundial y esperar que nos invada la atmósfera globalizante.

La globalización en materia de educación superior nos impone el reto de “reinventar la Universidad”. Es indispensable en la actual coyuntura el mejoramiento de la calidad de la educación, de la investigación y de la proyección social. La relación Universidad – Sociedad no puede perderse de vista, la sociedad reclama de la Universidad un máximo de racionalidad para la búsqueda de soluciones y la Universidad necesita respaldo y legitimación.

La Universidad en el ámbito de la globalización debe contribuir al esclarecimiento de nuevos conceptos, nuevos discursos y lenguajes propios de un capitalismo apabullante que busca la homogeneización de la cultura. Debe pronunciarse sobre los problemas éticos y sociales para orientar a la sociedad, esta tarea de construir unos referentes conceptuales sólo la puede adelantarse a través de la investigación.

El mundo contemporáneo exige: educación con calidad y equidad, pertinente perteneciente e internacionalizada, que tenga en cuenta, el desarrollo humano, la relación del hombre con la sociedad y la naturaleza, la relación con el mundo del trabajo y la investigación. Su proyecto educativo tener como referentes la nación y la región y los aspectos relacionados con la paz, la comprensión internacional, la democracia, la identidad, la pluralidad, la cultura y los derechos humanos.

BIBLIOGRAFIA

GUADARRAMA, Pablo; DOMINGUEZ, Manuel; otros (2001): “La Filosofía en América Latina”. Editorial el Baho, Bogotá.

MEJIA, María Emma Roll, David (Compiladores):(1999):“Humanizar la Globalización”. Instituto del Pensamiento Liberal, CEREC, Santafé de Bogotá, Nov.

MAGENALZO, Abraham (1998): “Curriculum, Educación para la democracia en la Modernidad” PIIE. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, Bogotá .

TERREN, Eduardo (1999): Educación y Modernidad. Entre la Utopía y la Burocracia. Anthropos Editorial. Barcelona.

ARGANDOÑA, Augusto; BALLESTA, José; FUENTES, Carlos; otros.(2001): “La Universidad en el Siglo XXI”. Fundación Santander Central Hispano, Fondo de Cultura Económica, Madrid.

YARCE, Jorge; LOPERA, Carlos. (2002): otros: “La Educación Superior en Colombia”. ICFES, MEN, Santillana, IESALC (Unesco), Bogotá,.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA: (1999): “Reflexiones Educación Universitaria”, Bogotá.